

LA CÁMARA DE COMERCIO DE BURGOS RECONOCE A NUCLENOR CON EL PREMIO 'EMPRESA BURGALESA SOCIALMENTE RESPONSABLE' POR SU COMPROMISO CON EL ENTORNO

La actividad de Garoña genera un impacto económico y social en su zona de influencia superior a los 300 millones de euros en la última década

Nota de prensa



- Nuclenor genera más de 700 puestos de trabajo directos y colabora con cerca de 200 entidades, asociaciones y municipios para fomentar actividades de tipo social, asistencial y educativo que mejoren la calidad de vida de los habitantes del entorno

23 de marzo de 2009.- La Cámara de Comercio ha reconocido a Nuclenor con el premio 'Empresa burgalesa socialmente responsable' por su fuerte compromiso con el entorno de la central nuclear de Santa María de Garoña. El presidente cameral, Antonio Méndez Pozo, destacó en el acto de entrega que Nuclenor «es un ejemplo de cómo la responsabilidad social no sólo no ha muerto sino que en estos tiempos difíciles que estamos viviendo salen claramente fortalecidos valores como la transparencia y el buen gobierno así como la cultura prudente y sostenible en los negocios». De hecho, recordaba que Santa María de Garoña es «limpia y ecológica».

A esta cita acudieron numerosos directivos de empresas burgalesas y autoridades como el viceconsejero de Empleo de la Junta, Ignacio Ariznavarreta, o el presidente de la Diputación, Vicente Orden Vigará.

Por parte de Nuclenor fue su director General, Martín Regaño, quien recogió el premio. En sus palabras de agradecimiento recordó que la integración de la actividad de la central nuclear de Santa María de Garoña en



el entorno es considerada «como uno de los objetivos de Nuclenor desde su puesta en marcha» y, precisamente como parte de ese compromiso, la empresa eléctrica «colabora en el desarrollo, gestión y realización de iniciativas educativas, culturales, sociales y asistenciales».

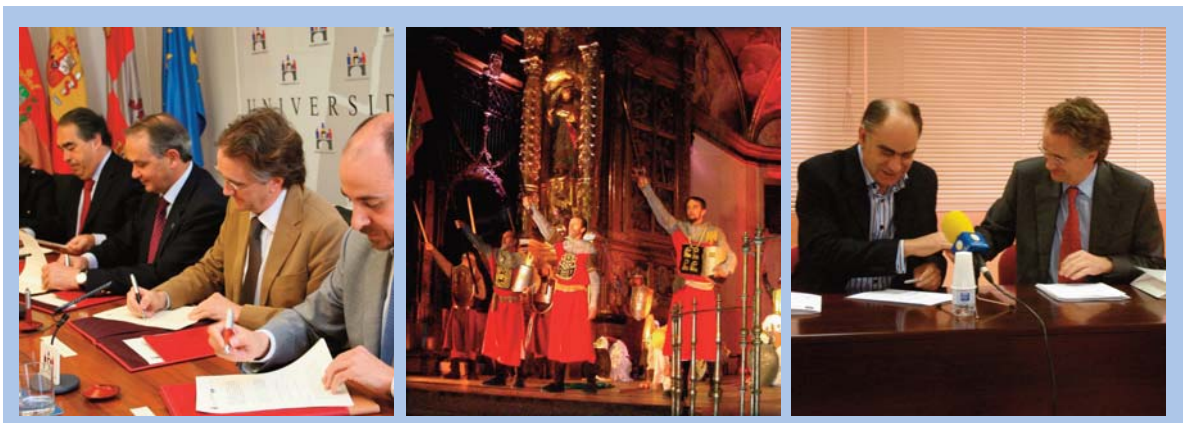
En este ámbito, Nuclenor atiende cada año unos 200 proyectos e iniciativas propuestas por cerca de 150 administraciones locales, entidades y asociaciones que desarrollan su actividad en la zona de influencia de la planta, especialmente en el Valle de Tobalina, Las Merindades, Miranda de Ebro, La Bureba y hasta un total de 19 comarcas y ciudades de su área de influencia.

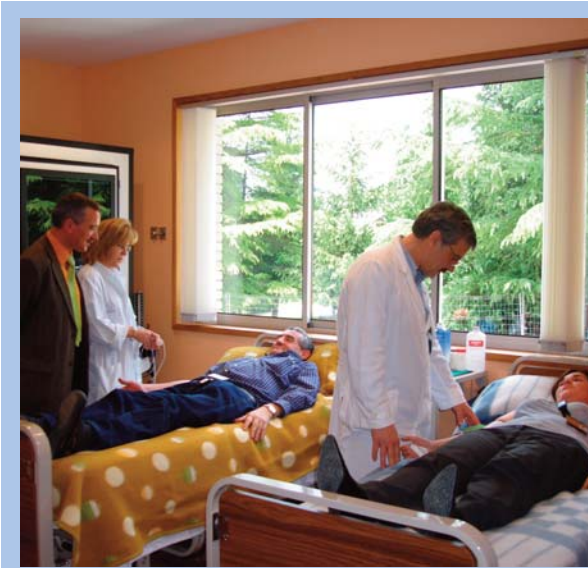
En cuanto a las iniciativas para el desarrollo de actividades y proyectos culturales en los que colabora habitualmente Nuclenor destacan los convenios para la realización de jornadas musicales, cursos de verano, encuentros de grupos corales, bandas de música,

concursos de pintura, recuperación del folclore o jornadas de teatro y cine organizados por los ayuntamientos y asociaciones del entorno, como es el caso de 'El Cronicón' de Oña así como actividades de la asociación de Amigos de Frías o del propio consistorio, con el que existe un convenio de colaboración.

Las iniciativas de tipo asistencial que apoya Nuclenor son especialmente relevantes en el Valle de Tobalina y están destinadas sobre todo a la atención a la infancia y a los mayores, con una importante aportación por parte de la planta eléctrica.

En este sentido destaca el apoyo a la guardería del Valle de Tobalina, como una manera de fijar población y de colaborar eficazmente en la incorporación de la mujer a la vida laboral. Asimismo, las ayudas de la central a las residencias de ancianos de la zona de influencia de la central tienen como objetivo y prioridad la mejora de la calidad de vida de los más desprotegidos.





Además, la colaboración activa con asociaciones de tipo humanitario se hace extensible a otras que luchan contra enfermedades como la fibromialgia, la esclerosis, el alzheimer, el alcoholismo o la drogadicción. También existen en marcha iniciativas de colaboración de otra índole como las realizadas con Nuevo Futuro, la asociación de discapacitados intelectuales Aspodemi o la Hermandad de Donantes de Sangre de Burgos.

La importancia de la acción social de Nuclenor se ha visto reflejada en colaboraciones institucionales de especial relevancia para las localidades más próximas, como el apoyo al Ayuntamiento del Valle de Tobalina para el desarrollo del parque empresarial en Quintana Martín Galíndez o la colaboración con la Fundación Atapuerca, de la que Nuclenor es miembro.

En total, el equivalente a cerca del 3% de las inversiones anuales de Nuclenor son destinadas a cubrir este tipo de demandas sociales.

30 millones de euros más al año

Un reciente estudio elaborado por un equipo de profesores de la Facultad de Ciencias Económicas para la Fundación de la Universidad de Burgos y editado por Nuclenor, destaca a la central como «un factor esencial del dinamismo económico en su zona de influencia y en

toda la provincia de Burgos». De hecho, su actividad permite desde su puesta en marcha un intercambio económico que ayuda eficazmente al desarrollo de su ámbito de actuación, que abarca el espacio comprendido entre Medina de Pomar y Miranda de Ebro, así como el conjunto de la provincia de Burgos.

La actividad económica de Nuclenor para el conjunto de la provincia burgalesa así como el valor económico del empleo generado desde el comienzo de su actividad supera los 700 millones de euros, con lo que estas aportaciones en la zona suponen una media aproximada de 30 millones de euros anuales. Es decir, más de 300 millones de euros en la última década. A este respecto cabe destacar que más del 95% del empleo generado se contrata en la zona de influencia y que de la actividad de la central dependen más de 700 familias de forma directa y permanente.

Pero no hay que olvidar que la primera responsabilidad de Nuclenor con la sociedad es que Garoña opere de forma segura y fiable, para lo que es esencial que las instalaciones de la planta estén siempre en las mejores condiciones técnicas y estén dirigidas, operadas y mantenidas por los mejores profesionales. Todo esto se realiza sin olvidar dos factores esenciales: la sostenibilidad y el respeto al medio ambiente.